

---

## Memorias del hacer, aprender, compartir y transformar...

Néstor Hugo Angulo Araque

Magíster en Pedagogía Crítica. Profesor jubilado. nestorhred@gmail.com

Estimados lectores, les voy a compartir mi experiencia que, aunque personal, no puedo negar que su mayor esencia se encuentra en la construcción con los otros, ya que, quien se desempeña en la profesión que encierra el proceso *–enseñanza-aprendizaje–* su mayor producción se encuentra en el terreno y en el cultivo del *–hacer, aprender, compartir y transformar–*, con los otros (estudiantes, compañeros de labores *–directivos-docentes-personal administrativo y obrero–*), junto a las comunidades donde uno ejerce la profesión más noble, hermosa y esperanzadora.

Nuestro Simón Rodríguez, filósofo, escritor y maestro universal. Una figura fundamental de la alborada del pensamiento revolucionario y de la acción transformadora a través de sus ideas, obras y del ejercicio como educador popular-social, padre fundador de la educación pública, que recorrió aulas y escuelas en siete países de Europa y en Latinoamérica fundó escuelas-talleres, en varios de los cinco países de Suramérica, donde ejerció la pedagogía emancipadora, nos indicó hace más de dos siglos la importancia de la educación, al decir: *“Todos generalmente la necesitan porque sin tomar en ellas las primeras luces es el hombre ciego para los demás conocimientos...”*, además destaca la relación del *-conocimiento – hombre – el hacer transformador-*, al plantear: *“... hacerlos capaces de todas las empresas...”*. Acá se encuentra mi mayor referente de pasión, desprendimiento, compromiso y acción transformadora, que en una sola palabra la resumimos en AMOR, porque la educación es un instrumento de transformación del hombre y de la mujer, de la sociedad, pero también de sus realidades.

Mi experiencia como docente la inicio a los veintidós años, comienzo a trabajar como docente guía en la Escuela Técnica Agropecuaria “El Estanquillo”, San Juan, Mérida-Venezuela, ya que egresé como

---

TSU en Agrotecnia en marzo de 1988, inicio en mayo de ese mismo año hasta julio, fue una experiencia fuerte ya que pensé que iba a dar clases en mi área técnica, pero esos tres meses me desempeñé como docente guía, la función era de acompañamiento pedagógico al estudiantado, ya que la escuela funciona con residencia, allí los estudiantes llegaban los lunes y la gran mayoría se retiraban a sus hogares el día viernes, pero los que vivían muy lejos se quedaban, al igual que los que reportaban los docentes por razones de producción y disciplina, para el fin de semana se planificaban actividades de mantenimiento en los proyectos productivos tanto del área animal, como del área vegetal, pero también en el mantenimiento de las áreas de la escuela (dormitorios, baños, cocina, comedor, pasillos, entre otros...), allí convivían estudiantes de primer año hasta tercer año, con edades comprendidas entre 12 a 18 años, provenientes en su mayoría de sectores rurales, y de sectores urbanos-populares, con actitudes, comportamientos y valores disímiles, que junto a mi formación técnica pero no pedagógica y en este caso psicológica, sentía fragilidades en mi desempeño, pero el apoyo de otros compañeros docentes, las ganas de trabajar y aprender fueron los alicientes para culminar esos tres meses, ya para el año escolar 1988–1989, cinco meses después, en octubre comencé como docente de aula en el área técnica, en las secciones de cuarto año única, la cual se apertura, y en dos secciones de 1er año bachillerato (7° grado).

La Escuela Técnica Agropecuaria “El Estanquillo”, no sólo fue mi espacio laboral, fue el espacio para soñar y construir utopías, ahí crecí como persona, como profesional y me dio herramientas para hacer mejor mi trabajo en el área socio-comunitaria. En la escuela transcurrieron veintiséis años (1988-2014) de mi vida, tengo un decir *–entre con pasión e igual salí con la misma pasión–* ya que uno tiene que amar lo que hace, y esta noble profesión a pesar de las vicisitudes, de las limitaciones, de los inconvenientes y de las incomprensiones, sigue siendo el espacio para construir la esperanza.

En la escuela ingresé como Docente Guía, luego como Docente de Aula, más tarde fui Coordinador de Pasantías, Subdirector Técnico

y los dos últimos años de servicio, estuve como Director. También viví el proceso de transformación de la educación técnica, que se inició en el año 2000 con la reactivación de las Escuelas Técnicas, a través de un decreto presidencial, este proceso fue fructífero, debatido y seguro se consiguió resistencias y contradicciones, pero se lograron en cerca de una década resultados, no sólo curriculares, también hubo logros en cuanto a equipamientos y rehabilitaciones de las plantas físicas, pero para mí lo que más influyó fue la posibilidad de construir –*desde Abajo y desde Adentro*– con la participación de todos y todas, lo que considero fue la *constituyente educativa*, una verdadera revolución educativa, ya que el debate, las ideas, los cuestionamientos y las propuestas novedosas e inéditas salieron en el debate y en la construcción colectiva.

Casi de manera paralela a la edad de 23 años ya pertenecía como miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Vecinos del sector 62 parte media de Los Curos, lugar de mi residencia, con la responsabilidad de Secretario de Educación, entiendo hoy en día que fue el germen de un aprendizaje permanente para trabajar en colectivo, para la lucha, por acciones y beneficios por y para la comunidad, permanecí allí por espacio de dos años.

Ese trabajo social que he realizado junto al educativo desde los 22 años hasta la presente, sembró en mí otras perspectivas de vida, dándome una visión más integral de la realidad y su complejidad, en ese periodo me esforcé también en seguir mi preparación técnica–profesional, (Talleres, Cursos, Congresos, Encuentros, Seminarios..., más tarde la Licenciatura en Educación y la especialización en Planificación Educativa), para asumir y rendir en mi trabajo como educador en el área técnica, también comencé a hacer pequeños escritos y proyectos sobre aspectos educativos, productivos, ambientales, socio–políticos, entre otros, algunos de ellos los pude materializar en la práctica educativa y socio–política.

El trabajo social voluntario con el *Movimiento Comunitario en Los Curos*, lo he realizado durante más de treinta (30) años, pero también en otros espacios como en la Pedregosa y en San Juan, y en los dos últimos

---

años, en *La Casa del Costurero*, en Santa Elena, ahí se tejen las esperanzas y las utopías, para hacerlas realidad..., también he participado en las diferentes organizaciones de movimientos sociales como: Los Comités de Tierra Urbana (CTU), el Centro de Participación para la Transformación del Hábitat (CPTH), la Unidad Comunal para la Transformación Integral del Hábitat (UCTIH), el Fondo Autogestionario de la Vivienda-Hábitat y Economía Productiva (FAVHEP), en el Equipo Promotor de la Creación del Complejo Universitario Socialista Alma Mater (CUSAM), en San Juan municipio Sucre y en la Comunidad de Aprendizaje en Pedagogía Alternativa –*Ciencias Comunales*–. En Los Curos y San Juan.

En La lucha socio-comunal –*desde Abajo y desde Adentro*– he aprendido; la edificación de la solidaridad en la fragua de la lucha, la construcción de la esperanza con la entereza y la perseverancia, la organización como fuente emergente permanente para la vida, la planificación como herramienta, el estudio como base, el debate para llegar al discernimiento y el hacer como experiencia, aquí quiero destacar al acompañamiento que han hecho todos y todas las y los compañer@s de lucha de Los Curos –mi barrio–, en sus diferentes organizaciones en la que he militado, gracias a la vida por permitirme conocerlos y ser uno más de ellos, en la construcción de la esperanza.

En la Lucha Política, me ha permitido conocer a compañer@s con ideales, con valores y principios, no sólo en su pensar sino en su hacer, esta lucha me ha exigido conscientemente estudiar e investigar permanentemente, para dar lo mejor en el discernimiento, en la acción y en la transformación, he comprendido que el espacio de la política no sólo es la estructura del partido, lo es también la comunidad donde vivimos, el espacio donde trabajamos, en fin es un sistema que permea toda la sociedad a través del modelo económico y sus relaciones que impone.

En la Lucha Profesional-Educativa, me ha enseñado a ser perseverante, para poder obtener logros y transformaciones, en mí, en mis estudiantes y en lo social, he entendido que como facilitador de procesos soy uno más, en la construcción colectiva con los otros, acá sigo aprendiendo..., después de 33 años en el ejercicio más noble y esperanzador que existe.

---

## Un sueño en edificación

La Construcción del– *Complejo Universitario Socialista Alma Mater* – CUSAM– San Juan, municipio Sucre, estado Mérida-Venezuela.

A partir del año 2013 comenzamos con esta lucha social-educativa, ya que según unas investigaciones que pudimos realizar en el año 2012, conseguimos datos que demostraban que cerca del 60% de los egresados como Bachilleres y Técnicos Medios en “Ciencias Agrícolas”, de los 13 Liceos y de la única Escuela Técnica Agropecuaria, del municipio Sucre del Estado Mérida-Venezuela, los egresados no continuaban con estudios superiores-universitarios, siendo dos elementos los que privan para tal efecto, las condiciones geográficas-territoriales del municipio, donde encontramos parroquias que tienen asentamientos rurales y aldeas que se encuentran a una – dos – tres y hasta cuatro horas de distancia del municipio Campo Elías y el Libertador, ciudades estas donde están asentadas las Universidades públicas como la Universidad Politécnica Territorial de Mérida –UPTM “Kléber Ramírez” y la Universidad de Los Andes (ULA), la otra razón, la económica, ya que son jóvenes que viven en zonas rurales por lo general de bajos recursos económicos, que sus familias no pueden costear los estudios a sus hijos, por lo que implica transporte, comida, residencia, entre otros gastos. Ante esta realidad comenzamos a trabajar en la propuesta de la creación del Complejo Universitario Socialista Alma Mater (CUSAM), como política de territorialización y municipalización de la educación universitaria, propuesta a desarrollar en los espacios de la ETAR “El Estanquillo” y del Centro Regional de Apoyo al Maestro (CRAM), por las infraestructuras, dotaciones y potencialidades que estos espacios representan.

En el año 2015 se iniciaron las actividades académicas, hasta la fecha actual se encuentra en funcionamiento, la UPTM “Kléber Ramírez”. con dos Programas Nacionales de Formación (PNF) en Agroalimentación y Administración y la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” (UNESR), con Educación mención Agroecología y Administración mención Turismo, demostrándose que es posible construir sueños.

---

## Otra Utopía en Construcción

Comunidad de Aprendizaje –“*Ciencias Comunes*”–

Construcción Colectiva-Aprendizaje Liberador-Acciones Transformadoras.

Se logró un Convenio con la Universidad Politécnica Territorial del Estado Mérida “Kléber Ramírez”, y la Comuna F-27 Los Curos, en este espacio durante más de cinco (5) años estamos sistematizando los aprendizajes, las experiencias y los saberes de la actividad *Política-Comunal*, de los años de lucha que se han librado en este proceso revolucionario despertado e iniciado por nuestro querido y eterno comandante Hugo Chávez.

Ser miembro de la Comunidad de Aprendizaje de “Ciencias Comunes”, y a su vez, acompañante-orientador de la misma, ha sido un proceso innovador, productivo y complejo, donde hemos sorteado contradicciones y dificultades, a través del trabajo y aporte colectivo, de los principios, valores e ideales que nos gobiernan, del compromiso y de la consciencia por la lucha que afrontamos, y por la creación en las que todos los miembros de la comunidad creemos; el aprendizaje y la construcción colectiva, el respeto mutuo, la solidaridad, la participación protagónica, la auto-organización, la auto-planificación, la autogestión, el autogobierno, construir verdaderamente como decimos; *desde Abajo y desde Adentro -Comuna o nada...*, para ello hemos conseguido logros tangibles e intangibles, que nos demuestra que si es posible, a través de la organización social de base.

A manera de conclusión, he aprendido que el ejercicio del educador también trasciende los muros de la escuela, del liceo, de la escuela técnica, de la universidad, que también es, en las comunidades, con los productores, con las organizaciones sociales y comunales de base, donde la vida, los sueños y la esperanza, se construye día a día.